

# Efesios – 4

## *“Pero ahora...”*

- I. Introducción
  - a. Los pleitos y las diferencias
    - i. Los seres humanos siempre hemos encontrado razones para estar divididos y pelear
      - 1. Blanco o negro
      - 2. Rico o pobre
      - 3. Creyente o ateo
      - 4. Evangélico o católico
      - 5. Izquierda o derecha
      - 6. Pro vida o pro aborto
      - 7. Matrimonio tradicional o matrimonio homosexual
      - 8. Conservador o liberal
      - 9. Pro CICIG o anti CICIG
    - ii. Muchas de estas razones son buenas y merecen una buena discusión, otras son tontas y no entiendo por qué nos detenemos en ellas, pero aun así discutimos y peleamos
    - iii. Mientras algunas son solo un tema acalorado de sobremesa, otras han destruido amistades, familias y naciones, trayendo conflicto división y guerra
    - iv. ¿Podremos algún día dejar de pelear? Aunque suene imposible, la respuesta es SI
      - 1. Dejamos de pelear y discutir cuando encontramos algo mayor que nos une
      - 2. Dejamos de pelear cuando lo que nos une es mucho más fuerte y mucho más importante que lo que nos divide
        - a. En familias, hay discusiones y pleitos hasta que algún miembro de la familia enferma y todos dejan atrás el pleito para ayudar y consolar al miembro en problemas
        - b. En la película de Avengers vemos a los superhéroes peleando entre ellos, hasta que llega un enemigo común y se unen a pelear contra él
      - 3. Las diferencias no desaparecieron... simplemente pasaron a un segundo plano
    - v. En Cristo, todo aquello que nos divide y separa pasa a un segundo plano cuando le tenemos a él y su Espíritu como denominador común
      - 1. Hemos visto judíos y árabes, que antes eran enemigos a muerte estar unidos distribuyendo ayuda a los refugiados de su misma guerra... porque ahora se han vuelto cristianos
      - 2. Antes eran enemigos irreconciliables... ahora son hermanos en la misma familia global de Dios, trabajando juntos por la causa de Cristo
  - b. La semana pasada hablamos de lo perdidos que realmente estábamos y cómo nuestro pecado nos había separado, hecho enemigos, de Dios, hasta que hubo un maravilloso “pero Dios...” que vino a traer reconciliación entre la humanidad y Dios

- c. En el texto de esta semana veremos que el sacrificio de Cristo, el evangelio, no solo vino a traer reconciliación entre Dios y los hombres, algo que parecía imposible, sino también vino a traer reconciliación entre hombres
  - i. Uniéndonos como una familia comprada con la misma sangre
  - ii. Uniéndonos con la misma causa y la misma misión
  - iii. Efe 4:4-6 “un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; 5 un Señor, una fe, un bautismo, 6 un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”

## II. Una reconciliación imposible

- a. Efe 2:11-12 “Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. 12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.”
  - i. “Por tanto...”
    - 1. A la luz de lo que sabemos que Dios hizo por nosotros por medio de Cristo
    - 2. A la luz de que éramos hijos de ira y ahora somos simplemente, gloriosamente, hijos
  - ii. Judío vs Gentil
    - 1. La ceremonia judía de la circuncisión, a la que Pablo se está refiriendo para describir la separación que había entre ellos, era un símbolo de que el judío había sido separado del pecado, en Israel
    - 2. Esta señal se había convertido en algo que provocaba orgullo y desprecio hacia el gentil (no judío)
    - 3. Pablo, en este texto, la está haciendo de menos (la circuncisión) al llamarla algo “hecha con mano de carne”... solamente una ceremonia humana
    - 4. El judío, sin Cristo, al menos tenía la ley, pero el gentil, sin Cristo, no tenía nada...
      - a. “estabais sin Cristo”
      - b. “alejados de la ciudadanía de Israel” – sin ser parte de la familia de fe, la familia de Dios
      - c. “ajenos a los pactos de la promesa”
      - d. “Sin esperanza y sin Dios” – sin promesa y sin esperanza, ¿para qué vivimos? Solo vivimos para nosotros mismos, esperando morir y desaparecer
- b. Al igual que la semana pasada vimos un glorioso “pero Dios” (v. 4), hoy vemos algo similar... (Efe 2:13 “**Pero ahora** en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.”)
  - i. Con Cristo, todo cambia
  - ii. Estábamos lejos, ahora estamos cerca... no solo de Dios, sino de la familia de Dios, la familia de la fe... la iglesia
  - iii. ¿Cómo? ¿Por qué?
- c. Efe 2:14-15 “Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación 15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz”

- i. Cristo unió los dos pueblos más separados del mundo... judío y gentil
- ii. Lo hizo creando un nuevo pueblo, un solo pueblo, unido bajo él mismo y su misión
- iii. Este nuevo pueblo se llama LA IGLESIA
- iv. Lo creó derribando la barrera que había entre ellos... la ley
- v. Los judíos habían tomado la ley que tenía el propósito de ser un símbolo al mundo de la bondad de Dios y la habían convertido en una barrera de separación entre ellos y los demás pueblos de la tierra
- vi. La muerte de Cristo terminó con la exclusión de los gentiles del pacto con Dios... ahora todos podemos ser salvos de la misma manera
  - 1. Ya no el cumplimiento perfecto de la ley de Dios
  - 2. El hecho de que la ley fue perfectamente cumplida por el hijo de Dios
  - 3. Cristo no solo cumplió perfectamente lo que ni judío, ni gentil habían podido cumplir, sino que también pagó el precio por nuestro incumplimiento
- vii. Cristo es nuestra paz... él es nuestro Príncipe de Paz
  - 1. En Cristo tenemos paz para con Dios
  - 2. En Cristo podemos encontrar paz con otros
    - a. Donde antes había conflicto porque uno se sentía superior, Cristo nos muestra que ninguno es superior
      - i. Todos somos igualmente pecadores
      - ii. Todos somos igualmente condenados
      - iii. Todos somos igualmente perdonados
    - b. Donde antes éramos definidos por nuestra conducta o nuestro estatus, ahora somos definidos por algo que nada tiene que ver con nuestros logros, familia o posición social... la obra de Cristo a nuestro favor, algo de lo que nadie se puede gloriar
- d. Efe 2:16-18 “y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. 17 Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca; 18 porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.”
- e. Esto sigue siendo tan cierto y tan glorioso hoy como lo fue en el tiempo de Cristo
  - i. En aquel entonces la principal diferencia, y la que Pablo está explicando, era la que existía entre judío y gentil... Cristo derribó la barrera entre ellos
  - ii. Hoy, eso quizás ya no nos suene tan relevante... la mayoría de nosotros somos gentiles y nunca hemos sentido la carga de serlo o el rechazo por serlo
  - iii. Sin embargo, en la iglesia del Señor Jesucristo, vemos barreras imposibles derribadas todo el tiempo... personas que jamás estarían reunidas o compartirían entre ellos, si no fuera por la obra de Cristo
    - 1. Solo en la iglesia he visto al rico y al pobre compartir la mesa con gozo
      - a. No tienen nada en común
      - b. Sus necesidades no podrían ser más distintas y extremas
      - c. Sin embargo, tienen a Cristo y eso los hace familia
    - 2. Solo en la iglesia he visto al educado y al no educado compartir y gozarse en el único conocimiento que comparten... la gracia de Dios

3. Solo dentro del cuerpo de Cristo he podido ver al que no tiene familia, encontrar una verdadera familia, una mejor familia... una familia de fe
- iv. Cristo rompe barreras... rompió la barrera entre judío y gentil y sigue rompiendo barreras
  1. Sigue reuniendo a personas que nunca se hubieran reunido bajo cualquier otra circunstancia
  2. Lo hace dentro de algo glorioso, llamado LA IGLESIA
  3. Es por eso que amo la iglesia...
    - a. No solo la iglesia universal, el cuerpo de Cristo
    - b. La iglesia local... Donde vemos esto pasar todos los días
    - c. Por eso es que celebramos con gozo nuestro 12 aniversario
      - i. 12 años de ver a Dios reconciliando a las personas consigo mismo y con otros
      - ii. 12 años de ver lo que el amor de Dios puede hacer en corazones antes endurecidos y egoístas
      - iii. 12 años de vivir esto en carne propia
    - d. Sí, nos falta muchísimo por aprender y por crecer en esto mismo, pero, aun así, lo que ya hemos visto, no es nada menos que un milagro de Dios
- f. Dios constituyó a su iglesia y nos dio increíbles privilegios y propósitos que hoy, en nuestro aniversario, recordamos y celebramos

### III. Sobre la iglesia local

- a. Somos ciudadanos (Efe 2:19 “Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”)
  - i. Usando lenguaje que está de moda, ya no somos inmigrantes ilegales, tratando de evitar ser expulsados por estar en un lugar donde no pertenecemos... ahora somos ciudadanos
    1. Nuestro pasaporte tiene el sello, no con tinta sino con la sangre de Cristo, que da fe de la legalidad de nuestro “estar aquí”
    2. Nuestra ciudadanía y nuestro orgullo, ya no proviene de ser guatemaltecos, mexicanos, norte americanos, etc., sino de ser cristianos, ciudadanos del cielo
    3. Nuestro anhelo principal ya no es las costas del caribe o la infraestructura de Estados Unidos, sino nuestra morada celestial
    4. Al entender esto, ahora nos vamos a esforzar por alcanzar con el mensaje del evangelio, ya no solo a personas como nosotros, sino a personas provenientes de una diversidad cultural y social increíble... gente de toda lengua, tribu, pueblo y nación
  - ii. Somos miembros de la familia de Dios
    1. Como familia tenemos el llamado de crear un ambiente familiar, acogedor, cómodo, para que todo el que pase por nuestras puertas se sienta bienvenido... en casa
    2. Como familia debemos tratarnos con el respeto y amor que una familia, una buena familia, merece
    3. Como familia debemos velar por las necesidades de los otros
    4. Como familia debemos estar allí para los otros
    5. Testimonio de mujer musulmán convertida al cristianismo

- a. Su familia la abandonó por su nueva fe
  - b. Se sentía amenazada por su antigua comunidad
  - c. Una familia de la iglesia la recibió en su casa
  - d. Conoció a un hombre del cual se enamoró
  - e. Fue entregada en el altar por uno de los ancianos de la iglesia
  - f. La iglesia se había convertido en su familia... una verdadera familia, una mejor familia que su familia terrenal
6. Nos falta crecer mucho en esto, pero no aspiramos a menos que esto
- b. Fundamentados sobre el evangelio (Efe 2:20 “edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo”)
    - i. Cuando habla de los apóstoles y profetas no está hablando de alguien que hoy en día tenga un ministerio apostólico o un don profético... está hablando de los apóstoles de Jesús que nos anunciaron el evangelio y los profetas que trajeron las promesas del Mesías que iba a venir
    - ii. El fundamento, la piedra angular, lo que sostiene a todo el edificio en su lugar es Cristo, es SU obra, es el evangelio
    - iii. Cuando Pedro confesó a Jesús como el Mesías, Jesús le dijo que sobre esa roca él iba a edificar a su iglesia (Mat. 16:18)
      - 1. Pedro no era la roca
      - 2. La roca era la verdad de que Jesús es el Cristo, el hijo del Dios viviente (Mat. 16:16)
      - 3. En el sermón del monte, Jesús habló sobre el hombre sabio que edifica su casa sobre la roca, no sobre la arena (Mat. 7:24)... Jesús es el verdadero hombre sabio que edificó su casa, su iglesia, sobre la roca del evangelio
    - iv. La única manera de que la iglesia esté firmemente establecida es cuando el evangelio es central
      - 1. Como iglesia, hemos procurado que esto sea una realidad para nosotros
      - 2. Procuramos que el mensaje del evangelio sea central
        - a. En lo que hacemos como iglesia
        - b. En cómo lo hacemos
        - c. En lo que mueve nuestras vidas
        - d. En lo que predicamos
      - 3. La centralidad en el evangelio no significa solamente que de alguna manera se hace una invitación a creer en Jesús, aunque sin duda lo incluye
      - 4. La centralidad en el evangelio significa que entendemos que...
        - a. Todas las Escrituras tienen el propósito de apuntar a Cristo, a su obra y a nuestra necesidad de un salvador
        - b. Toda nuestra vida y todo lo que hacemos, como iglesia y como individuos, debe ser motivado principalmente por el evangelio... es un resultado de lo que Cristo hizo por nosotros y es un testimonio y reflejo al mundo de esta verdad
          - i. Si amamos, es porque él nos amó y ahora queremos reflejar esto al mundo
          - ii. Si perdonamos es porque fuimos perdonados y ahora queremos que el mundo experimente el mismo perdón que recibimos

- iii. Si buscamos resolver conflictos, es porque nuestro principal conflicto fue resuelto por la obra de Cristo
    - iv. Si somos generosos es porque experimentamos la generosidad de Dios, entregando lo más precioso, su Hijo, por nosotros... damos por eso y para reflejar eso
    - v. Si procuramos comunidad, aceptación y diversidad, es porque en Cristo fuimos aceptados en la familia de la fe
    - vi. Si servimos, lo hacemos porque aquel que merecía ser servido, se despojó de su gloria y tomó forma de siervo
  - c. Como iglesia, procuramos que...
    - i. La predicación sea centrada en el evangelio
    - ii. La alabanza comunique la gloria del evangelio
    - iii. La escuela dominical le enseñe el evangelio a nuestros niños desde muy temprana edad
  - v. El evangelio es nuestro fundamento
    - 1. Es uno suficiente... no necesitamos otro
    - 2. Es uno completo... no necesitamos sumarle al mismo
- c. Somos continuamente edificados (Efe 2:21-22 “en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”)
  - i. Por la fe, cada uno de nosotros somos un templo
    - 1. Cada uno de nosotros es la iglesia
    - 2. Un lugar donde Dios puede habitar
    - 3. Un lugar donde vemos la presencia y la obra de Dios
  - ii. Vamos creciendo en santidad
    - 1. Ya que Dios habita en nosotros, su iglesia, vamos a ir viendo como somos santificados gradualmente
    - 2. Una verdad que escuché muy temprano en mi caminar con Dios fue que Dios te ama tal como eres, pero no quiere dejarte así, quiere que seas como Jesús
    - 3. Dios va a ir remodelando el lugar de su habitación, gradualmente, pero constantemente... por Su Espíritu, por medio de Su Palabra
  - iii. Vamos creciendo como morada de Dios

#### IV. Conclusiones

- a. ¡Qué privilegio más grande el que tenemos de ser SU iglesia!
- b. ¡Qué bendición más increíble el que tenemos de ser parte de su pueblo!
- c. ¡Qué familia más maravillosa se nos ha dado al estar en Cristo!
- d. “Así que, la próxima vez que asistas a tu iglesia, sin importar que tan ordinaria parezca la gente, que tan poco impresionante sea el edificio, recuerda estas tres gloriosas dimensiones espirituales de tu iglesia: ere bienvenido a la familia de Dios, así que ama a esas personas profundamente; estás siendo edificado en el fundamento de las Escrituras, así que escucha cuidadosamente las enseñanzas; y estás siendo edificado como una morada del Espíritu de Dios, así que sé santo en la manera en que te comportas” Richard Coekin
- e. Hoy celebramos que como iglesia...

- i. Tenemos algo que nos une que es mucho más grande que cualquier cosa que nos pueda o quiera separar... Jesús
  - ii. Podemos experimentar y luego reflejar al mundo la gracia de Dios
  - iii. Somos el único tipo de edificio que durará para siempre
- f. Así que, DISFRUTEMOSLO